

LA VENGANZA DE THAMAR.

COMEDIA FAMOSA,

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las Personas figuientes.

Amon.
Absalon.
David.
Thamar.

Abigail, Dama.
Dina, Dama.
Joab, Capitán.
Salomon.

Eliacer.
Jonad.
Michol.
Adonias.

Joseph.
Laureta, Pastora.
Quatro Pastores.

(S) JORNADA PRIMERA. (S)

Salen Jonad, Eliacer, y Amon de camino, con botas, y espuelas.

Amon. Quitame aquestas espuelas, descalgame aquestas botas.

Elia. Ya de ver murallas rotas, por cuyas escalas buelas, te debes de aver casado.

Ame. Es mi padre pertinaz, ni viejo dexò la paz, ni mozo quitò del lado el azero que descieño.

Jon. De esto, señor, no te espantes, quien descabezò Gigantes, y començò a vencer niño. Si es otra naturaleza la poderosa costumbre, viejo tendrá pesadumbre con la paz. Elia. A la grandeza del Reyno que le corona,

por sus bazañas subió.

Amon. No soy tan Soldado, qual de él la fama pregona, De los Amonitas cerque David la idolatra Corte, maquinas la industria corte, sin nuestra sangre la merque, Que si en esto se halla bien, porque sus Reynos mejora, mas quiero Eliacer, vn hora de nuestra Jerusalem, que quantas victorias dan a su nombre eterna fama.

Elia. Si fueras de alguna dama alambicado galan. No presumo que la ausencia te hiziera la guerra odiosa, que amor, que en la paz reposa pierde armado la paciencia.



LA VENGANZA DE THAMAR.

- 2 Mas no amando, aborrecer
las armas, que de pesadas
fuelen ser defamoras,
cosa es nueva. *Am.* Si, Eliacer,
en todo soy singular,
que no es digno de alabar
el que no lo sabe hazer.
- Salen Absalon, y Adonias de camino.*
Abs. No gozaremos las treguas,
que el Rey dà al contrario bien,
no estando en Jerusalem.
- Adon.* Corrido avemos dos leguas,
que ay de Arabata hasta aqui,
bolando. *Abs.* Què bien penso,
quien las postas inventò!
- Eli.* No, alomenos, para mi.
Doylas à la maldicion,
que cabriolando jornadas,
me han puesto las dos lunadas
como ruedas de Salmon.
- Abs.* Eliacer, tambien tu gozas
pazes? *Am.* Travessuras mozas,
nunca, hermano, estàn de espacio,
trocamos en nuestra tierra,
por las tiendas de la guerra,
los salones de Palacio.
- Adon.* Diez dias han de durar
las que al barbare Amonita
diò David: Amor permita
tus merallas escalar.
- Am.* Si son murallas de amor?
Ad. Rondando de noche vn hombre,
ay peligro que le asombre
en presumpciones de amor?
- Abs.* Vna dama dexò aqui,
por quien pierdo la paciencia,
y quiero ver si en mi ausencia
tiene memoria de mi.
- Eli.* Si asì sus defectes salvas,
què hazen en quererte bien,
pues todo Jerusalem
te llama remienda calvas?
Y las muchas que compones,
debiendote tus bellezas,
hazes que aya en las cabezas
infinitos Absalones.
- Abs.* Al cabello, dizen ellas.
Eli. Pues sin rodeos, ni atajos,
fueran, al fin, ristra de ojos,
fino es por ti, las mas bellas.
- Ado.* En fin, el Principe dà
en no querer a ninguna.
- Am.* Mientras no encuentre con vna
perfecta, no me verà
en su minuta el Amor.
- Abs.* Elisabeth, no es hermosa?
Am. De cercano, que es hoyosa,
ponete mucha color.
- Ado.* Ruth? *Am.* Esta es muy negra.
Ado. Aristobala? *Am.* Es comun,
habla con ciento en vn año.
- Abs.* Maria?
Am. Encubre mucho paño,
y huele siempre al betun.
- Adon.* No tiene falta Maria?
Am. Ser melindrosa no es falta.
- Abs.* Dina? *Am.* Entadame por alta,
y mas me lo parecia.
- Abs.* Jazabel es buena, hermanos?
Am. Dizen, que es vn poco espessa.
- Ad.* Alexandra? *Am.* Yo sè, que esta
trac juanetes en las manos.
- Abs.* Silene? *Amo.* Rostro bizarro;
mas flaca, è impertinente.
- Eli.* Pues no hallas quien te contente,
haz vna dama de barro.
- Abs.* Valgate Dios por Amon,
què satyrico que estàs!
- Am.* No has de verme amar jamàs:
tengo mala condicion.
- Adon.* Luego no querràs mañana
en la noche ir a la fiesta,
y boda, que Elisa apresta
la juventud cortesana?
- Am.* Con quien, dezidme, se casa?
Abs. Con Joseph el de Isacar.

Am.

Am. Bella muger le han de dar,
buena para estàr en casa.

Abf. Tu, que nunca te enamoras,
no la tendràs por muy bella.
Pienfas ir alla? *Am.* Irè
à dancar, mas que no a vèrla,
si es que mascaras permiten.

Ado. En los faraos las admiten.

Am. Lastima tengo al casado,
con vna muger acuestras.
Yasè, que à David, mi padre,
no le han parecido mal,
testigo la de Nabal,
y Bersabeth, hermosa madre
del discreto Salomon.

Ado. Y las muchas concubinas,
cuyas bellezas divinas
milagros del mundo son?

Jon. Guardalas el Rey de suerte,
que no ha de tener la muerte
entrada para vercerlas.

Abf. El recato de Palacio,
y poca seguridad
de la feminil beldad,
no las dexa vèr de espacio.
Mas, por Dios, que ha pocos dias,
que à vna muchacha que vi
entre ellas, luego le di
toda el alma. *Am.* Oye, Adonias,
del modo que està Absalon
à la muger de tu padre.

Abf. Solo perdono à mi madre:
tengo tal inclinacion,
que con quien celebra bodas,
embidiando su vejez,
me enamora, y avrà vez
en que se las goze todas.

Am. Vere, Absalon, à la mano,
y no digas de farinos.

Ado. Què es lo que avemos de hazer?

Abf. Cierta dama he de ir à ver
en durmiendo los vezinos.

Ado. Yo me pierdo por jugar.

Am. Yo, que no adoro, ni juego,
leerè verlos. *Abf.* Buen lossiego.

Am. En esto quiero imitar
à David, pues no le imito
en amar, ni en querer tanto.

Elia. Seràs Poeta à lo tanto:
los Psalmos en verso ha escrito?

Abf. Que es Dios la masa perfecta,
que en el mismo Cielo està.

Ado. Mysterios escrivirà,
que es Poeta, y es Profeta.

Am. Divinos estais los dos.

Abf. Ya nos vamos à humanar:
quierefnos acompañar?

Am. No, hermano.

Adon. y Abf. Pues à Dios.

Vanse los dos.

Elia. Què avemos de hazer aora?

Am. No sè que se me ha antojado.

Elia. Mas si estu viesles preñado.

Am. Tanta dama, que enamora
à David mi padre viejo,
como passaràn sin èl?

Elia. Claramente puedes vèr,
que la que es divino espejo
de la firmeza, y razon,
es muger en el efecto,
vn animal imperf. cto.

Jon. Si toda la privacion
es del apetito madre,
descara su liviandad
al hombre, que es su mitad,
y no estando ya su padre
para fiestas, ya lo vès.

Elia. Harto mal lo passaràn.

Am. El calor es demasiado,
y con la noche, y nublado,
quien duda que en el jardin
pediràn limosna al freezeo
las damas? lo que apetezco
he de executar, al fin:
curioso tengo oy de fer.

Jon. Si el Rey lo viene à labers

LA VERGANZA DE THAMAR,

no le enojas, pues ignoras,
que a quien dentro del cogieſte,
por mas principal que fueſſe,
viviria pocas horas.

Que las caſas de los Reyes
gozan de la inmunidad
de los Templos.

Amon. Es verdad,
mas no ſe entienden las leyes
con el Principe heredero:
Principe ſoy de Iſrael,
el calor que haze es cruel,
y aſi, divertirle quiero.
En dando yo en vna coſa,
ya ſabes que he de ſalir
con ella. *Elia.* Empieza a ſubir,
mas ſiendo tan peligroſa,
vn mal rato te darán.

Am. Azia alli he viſto vnas yedras,
que abrazadas con ſus piedras,
de eſcalas me ſervirán. *Vaſe.*

Ion. Vive el Cielo, que es baxeza.

Elia. En dandole en la cabeza
vna caſa, no podrán
perſuadirle a lo contrario
catorze predicadores.

Ion. E. traños ſon los ſeñores!

Elia. Y el nuestro es vn temerario.

*Kanſe, y ſalen Dina. y Thamar al jardin
de noche, y Dina con vna
guitarra.*

Din. Viſte jamas tal calor?

Tam. Tu, Dina, mejor lo paſſas
que yo. *Din.* Pues porquè mejor?

Tha. Porque no llegas las braſas
del tiempo, al ſuego de amor.

Din. Notable calma! no mueve
vn hoja el viento ſiquiera.

Tha. Si aqueſta fuente ſe atreve
aplacar la furia fiera,
que en la taza de oro bebe,
de ſu arena, aqueſte prado,
denos ſu margen aſſientos.

Din. En coxines de brocado
ſus flores ciento entre ciento
te ofrecen ſu Real eſtrado;
que, al fin, como eres Infanta,
no te contentas con menos.

Tha. Dina alguna coſa canta,
que en los jardines amenos
aſi amor ſu mal eſpanta.

Din. Yo no tengo que eſpantar,
que no eſtoy enamorada:
tu al viento puedes llamar;
pues ſiendo tan celebrada
en la muſica Thamar,
como en la belleza, a oírte,
ſi tu aqui aora cantas,
vendrán las aves, y plantas
alegres por divertirte.

Sale Amon de noche.

Am. La mocedad no repara
en quanto intentar procura,
la noche mi guſto ampara,
quanto me en triſte eſc. obſcura,
me alegra eſta fuente clara,
Como no ſè a donde voy,
a cada paſſo tropiezo.

Tha. Ay, Dina, què triſte eſtoy!

Din. Quando yo a cantar empiezo,
tregua a mis peſares doy.

Am. Mi deſco ſe eumplio,
aqui hablar mugeres ſiento.

Din. La muſica ſe inventò
en alivio del tormento.

Am. De algo mi intento ſirviò.

Tha. Ay ſi mi amante me oyera!

Am. No ay parte oculta de amor,
haſta aqui llega ſu eſtera.

Din. Pues fia de ſu valor,
que no ſerás la primera.

Cant Tham. Ligeramente
de amor, paxarq alegre,
que viſtes la eſperança
de plumas, y alas verdes.
Si fuente de tus guſtos

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

mi querido ausente,
dende zeloto asiste,
donde sediento bebe?

Tu buelta me dilates,
quando a verle llegues,
que me daran tus dichas
embidia, fino buelues.

Paxarillo, si vâs a la fuente,
bebe, y vente; bebe, y vente.

Am. Què voz tan apacible!
què quejas tan ardientes!
què accentos tan suaves!
amor, què hechizo es este?
Ay, Dios! quien mereciera
atestigar presente,
lo que pierde de vista,
lo que de oïdas siente.

Din. Así tu amante gozes,
y de tus años quentes
los iustros a millares,
en primavera siempre.
Que prosiguiendo olvidés
el calor que suspendes,
y alivias con oïrte.

Tha. Vaya, pues tu lo quieres?

Cant. Ay, pensamiento mio!
què de ello te detienes?
què lisonjero què partes!
què peregofo que buelues!
Zelo ta ettoy de que gozes
de mi adorado ausente,
la vista con que aplacas,
la viva sed de verle.

Paxarillo, que vâs, &c.

Am. Entrad, zelos crueles,
servireis de testigos,
con que mi amor comience,
muger ausente, y firme,
zeloto yo, y presente,
sin ver, y con oïdos.
O milagro valicate
de vn ciego que nos rinde,
quanto desnudo fuerte!

Vn poco quiero acercarme
àzia ella: Jesus! caí.

Haze que cae.

Tha. Ay, Cielo! quien está à?

Am. Ya es imposible ocultarme.
Como encubrirè quien soy?
Aunque la noche es de fuerte,
que creo que nadie acierte
a ver el trage en que estoy.

Tham. Quien va allà?

Am. Dême la mano,
hijo soy del hortelano,
que he caído: al diablo doy
la musica, que ella hue
ocasion que tropezase
en vn tronco, y me quebrasse
la espinilla: no me vè?

Din. No veis vos por donde vais,
y hemos de verlo nosotros?

Am. Pardiez damas, ô quillotras:
lindamente lo cantais!
oyeraos yo treinta dias
sin comer.

Tha. Hios contentado?

Am. Pardios, que lo aveis cantado
como vn Gigante Golias:
dadme la mano, que peso

Toma la mano, y besasela, y quedase con
el guante.

vn monte: tomésla,
beséla, y juro, en verdad,
que a la miel me supo el beso?

Tham. Atrevido fois, villano.

Am. Què quiere? siempre se vido
ser dichofo el atrevido.

Tha. En fin, fois el hortelano?

Am. Si señora, è inficienado
a musica.

Din. Buen modorro!
Am. Vos teneis vn gentil chorro,
Si en la cara os ha ayudado,
como en la voz, la ventura,
con todo podeis alçar;
mas diz, que no suele andar
con buena voz la hermosura!

Tam. Tosco pensamiento es esse.

Am. No fuele, aunque esto os el panta,
dezirse, à la que bien canta,
quien te oyese, y no te viesse?

Tham. Cumpliraos esse deseo
la obscuridad que haze aora.

Am. Antes me aburro, señora,
de que aunque os oygo, no os veo?

Tham. Pues no me aveis conocido?

Am. Sois tantas las que aqui estais,
y de dia, y noche andais
pisando el jardin florido,
que como no me endilguéis
vuestro nombre, no me espanto,
que no os conozca en el canto;
que aunque tal vez os lleguéis
à inquilotrarme, y me quexo,
demàs de vn pellizco, y dos,
que me dais, quizá, por Dios,
de que el Rey, que ya està viejo,
os cumple mal de justicia,
teniendo tanta muger,
foy rudo en el conocer.

Din. Què villano!

Tham. Què malicia!

Din. Fiaid burlas desta gente?

Am. Quiere dezirme quien es,
y llevarèla despues
de flor, y fruta vn presente?

Din. Andad, que sois hablador!

Am. El guante que la quitè,
quando su mano besè,
me he de llevar por favor.

Tha. Dina, ven. *Am.* A do va? cante,
assi le remoce el Cielo
à David, si es su marido.

Tha. Va guante se me ha perdido?
Haze que le busca.

Am. Debe de estàr en el suelo.
Hallèle, pardicz, que gano
en hallazgos mucho ya.

Tham. Què es del?

Am. Tome. Tha. Dadle acà!

Am. Besela otra vez la mano,
que es mas dulce que va turrón:
ò quien la besara ciento!

Tham. Esse es mucho arrevimiento!

Am. No hize mas que vn topeton.

Tham. No gustas de lo que passa,
buen jardinero? *Am.* De amor,
què quiere? Todo esto es flor.

Tha. Yo harè que os echen de casa!

Din. Con què vestido mañana
à mi boda iràs? *Tha.* No sè;
quizà el azul facaré.

Din. Es eleccion soberana.

Am. De aqui mais venturas faco,
que sin cantar mas, se van:
su nombre no me diràn?

Din. No, q̄ sois vn gran bellaco. *Vanf.*

Am. Aora, noche, si, q̄ à escuras quedo,
pues vn Sol hasta aqui tuve delante,
libre de Amor entrè, y falgo amante,
burlavame antes del, ya llorar puedo.
Ay amorosa voz, obscuro enredo!
cifrada mi ventura en solo vn guante,
si iguala con su musica el semblante:
vècido, Amor, me aveis, yo lo cècedo,
Sin saber donde voy enamorado,
asfaltando murallas del olvido,
mas dichoso saldrà vuestro cuydado.
Si facando à quien es por el vestido,
aunq̄ al principio azul zelos me ha da-
al fin, serà mi amor favorecido. (do)

*Vase, y salen Abigail, Adonias,
y Absalon.*

Abig. Quedava el Rey mi señor
bueno? *Abs.* Alegre salud goza,
que entre el belico furor
la sangre se le remoza,
y cobra nuevo valor.

Abig. Quitaràle la memoria
de nosotras, el deseo
del triunfo desta victoria.

Adon. Amaros es su trofeo,
conservaros es mi gloria.

Abs.

Abf. En la mas ardua v ctoria
es vuestro amor buen testigo,
que tiene, en sède su gloria,
la espada en el enemigo,
y en vosotras la memoria.

Salen Amon, Eliacer, y Jonad.

Elia. Què tienes, señor, que así,
desde que al jardin entraste,
no duermes, ni estás en ti?

Jon. Què viste quando llegaste?

Am. Loco estoy, porque no vi.

Abf. O Principe!

Abf. Amon querido.

Amo. Las treguas, que David dà,
a veros nos han traído.

Abig. Y aveis de volver allà?

Abf. Como el Rey faere servido.

Abig. Absalon, galan venís;
y vos, Amon, sois tu igual,
y en la esfera celestial,
con la del Sol competís.

Adon. Como oy te casa Elisa,
nuevas fiestas ocasiona,
que dan a las galas prissa.

Am. Merecelo su persona.

Abf. Para vos, cosa de risa
foa casamientos, y amores.

Am. Nòs è lo que en esto os diga.

Sale un paje.

Paj. Joleph espera, señores,
que le honreis.

Adon. Y nos obliga
a que le hagan favores.

Ea, hermanos, vamos todos:
à vèr a los desposados,
y pues estais convidados,
acompañèmosle todos.
Què melancolico està!

Abf. Venís, Principe? *Am.* Yavoy?

Què tengo que hazer aora? *Vanf.*

Salid, encarnada Aurora,
postrarème a vuestros pies;

salid, hermosa señora,

que en la voz enamorais,
verà vuestro Sol mi dia,
y verè yo si igualais
la cara a la melodia.

Si mudará parecer?
si trocarà la color?

què mi tercera ha de ser?
nò lo permitais, amor,
pues teneis tanto poder.

Ya vienen acompañando
à los esposados, todos;
dudo alegre, temo amando:
ay, amor, porquè de modos
sobervios vàs humillando!

Tocan atabales, y salen todos los que pue-
den y Thamar de azul, y los novios: Jo-
seph con Thamar de la mano, y Adonias
con la novia, y den buelta al ta-
blado, y entense sin
hablar. (azul)

Amon. No es esta, Cielo, estrellado de
mi hermana? Esta es, Cielos!

Thamar, buena suerte he echado:
ay, impossibles desvelos,
en mi hermana aveis parado!

No quiera Dios, que vn desco
desatinado, y cruel,
venga con amor tan feo
à vn Principe de Israel:
morir es noble trofeo.

Incurable es mi desco,
pues ya soy vuestro vasallo,
ciego Dios, dadme favor,
porque adorar, y callarlo,
son impossibles de amor.

No quiera el Cielo, que muera
del pecho esta llama!
amor es passion ligera,
ausente olvida quien ama,
y mas de la vez primera.

Al cerco quiero partirme,
que a los principios se olvida
vna passion poco firme.

LA VENGANZA DE THAMAR.

y no quiero que mi vida
esta locura confirme.

Salen Eliacer, y Ionad apriffa.

Elia. Señor, que quieres pedir?

Am. Sacame botas, y espuelas.

Elia. Postas voy à prevenir.

Am. Pero ciego, y con piguelas,
como podrá el faere huír?

Dexadlas, que ya no quiero!

Dadme de tela vn baquero,

y sacad tambien vn rostro,

que hallarme en el farao quiero;

de impossibles soy vn monstruo,

esperando desespero.

Ame al Delfin el cantor,

al Plantano el Persa adorc,

à la estatua tenga amor,

el otro bruto enamore,

la Asiria de mas valor:

Que de mi locura vana,

el tormento es mas atroz,

y mi passion inhumana,

pues me enamorò vna vez,

è idolatro en vna hermana.

Vase y salen por la otra puerta, como que

salen de la Iglesia, los novios, como de an-

tes, y sientase Thamar en vna silla, y

la novia en vna almohada, al

lado izquierdo, y los de-

mas en pie.

Tham. Gozeis, Joseph, el estado

con Elisa años prolijos,

en la vejez coronado;

de nobles, y hermosos hijos,

fruto de vn amor pagado.

Vos. Si vuestra Alteza nos dà

tan felizes parabienes,

quien duda que nos darà

el Cielo todos los bienes,

que nos pronostica ya?

Sale vn Paje.

Paj. Malcaras quieren dançar!

Tha. Dese principio a la fiesta!

Ios. El Cielo juntò en Thamar,

con vna hermosura honesta,

vn donayre singular.

Sale Amen como de farao, con baquero,

y media mascara.

Am. Desocupado esta el puesto

de mi imposible tyrana:

vuestro deudor soy en esto,

que de estorvos, bella hermana,

en mi amor el Cielo he puesto.

Por gozar tal coyuntura,

Hinca Amen la rodilla junto à donda

esta Thamar.

bien me holgara yo, señora,

que casara mi ventura

vna muger cada hora,

puesto que la noche obscura

tambien voluntades casa,

hecho talamo vn jardin,

donde quando el fuego abraza,

con voces de vn Serafin

haze el Cielo vuestra casa.

Yo sè quien antes de veros,

enamorado de otros,

los arboles lisonjeros

movió anoche con suspiros,

y à vos no puedo moveros.

Yo sè quien besò vna mano

tres vezes: fueran tres mil;

yo sè. *Tha.* Fingido hortelano!

para vuestro mal tutil,

y para mi honor villano.

Ya el engaño he colegido,

que en tè de la obscuridad

os hizo anoche atrevido:

la sagrada inmunidad

del Palacio aveis rompido!

Pero agradeced, que intento

no dar a esta fiesta fin,

que lastima mi contento,

que oyos sirviera el jardin

de castigo, y de escarmiento.

Am.

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Am. De castigo, cosa es clara,
que vuestra piedad cumplió
mi fortuna siempre avara,
pero de escarmiento no.
Y *Juli*, que escarmientara
yo en mi mismo; mas el Cielo
tuvo culpa, pues me hizo
furioso con tanto estremo,
que yo mismo el fuego arizo,
y llamas en que me quemó.

Tba. Quien sois vos, que habláis así?

Am. Un compuesto de contrarios,
delde anoche que os oí,

que me abrasan temerarios,
y todos son contra mí.

Vna quimera encastada,
vna esfinge, con que luchó,

vn bolcan en nieve elada;
y al fin, por ser con vos mucho,

no vengo, Infanta, à ser nada.

Tba. Vióse loco semejante?

Am. Yo sé, que anoche perdistes,
porque yo ganasse vn guante,

la mano, que à vn Pastor distes,
dadla aora à vn noble amante.

Tba. Mascara del comedida,
levantad al punto de aì,

que os harè quitar la vida!

Am. La vida, anoche es la di,
tarde vendrà quica la vida.

Y porque à vn tosco villano,
no es bien que de noche hagais

mas favor, que à vn cortesano,
que querais, que no querais,

os he de besar la mano.

Basafela, y vase huyendo.

Tba. Ola, seguidle, matadle,
criados, amigos, deudos.

Criad. i. A quien, señora?

Tba. A vn traydor,
robador de mis contentos.

Nov. Para en tristeza mi fiesta!

Novia. Luto el talamo se ha buuelto!

Criad. i. Cerrad el Palacio, y muera
el villano. *Vanse todos.*

Tba. Ha, santos Cielos!

què dos veces vn villano

ponga en tal vil menosprecio

mi honor atrevidamente!

Plega à Dios, que en blando fucio

te mate el mayor amigo;

sin causa rayos sobervios

derriben, traydor, tus alas;

Bocas abiertas el suelo,

pronostique tu ruina;

hambrientas aves, tu cuerpo

sepulten en sus entrañas.

Mas donde el discurso llevo?

A quien castigan mis voces?

Mas ha de aver en el suelo

quien, fuera de Joab, goze

mis amorosos troteos?

No puede ser: muera digo;

pero si tu atrevimiento

nació de tener me amor,

amor disculpe sus yerros.

Que si à quien me quiere bien

le doy tan fieros tormentos,

para los que me aborrezcan

no tendrè castigos nuevos.

JORNADA SEGUNDA

Sale Amén vistiendose, muy melancolico,

Eliazer, y Jonad.

Jon. No lo aciertes gran señor,
en levantarte. *Am.* La cama

es potro de la paciencia.

Elia. Vn discreto la compara
à los zelos. *Am.* De què modo?

Elia. De la fuerte que maltratan,
quando pocos, si son muchos,

ò causan flaqueza, ò mantan?

Am. Bien has dicho: ola. *Jon.* Señor!

Am. Dadle cien deudos. *Eli.* Pagas
como Principe, y no solo

las obras, mas las palabras.

Am. Di algo que me entretenga.

Qué es la causa porque callas tanto. Eliacer? *Elia.* Señor, no quiero dezirte nada, porque sè no tienes gusto, y de pides a quien habla.

Jon. Tu grave melancolia tiene, señor, lastimada a toda Jerusalem:

no ay tan desdicha dama, que a costa de tu salud no te sirve con el alma.

Am. Quieren me bien? *Jon.* Señor, como a su Principe. Am. Basta, no me hables mas en mugeres. Pluguiera a Dios, que se hallara modo con que conservar la naturaleza humana, sin averlas menester. Vino el Medico?

Elia. No mandas, que ninguno te visite?

Am. Si curaran como hablan, no estuviera enfermo yo.

Elia. No estudian, señor. palabra; sangrar, y purgar son Polos de su ciencia. Am. Y su gancia?

Jon. Todo es seda, ambar, y mulas;

Elia. Si dos de ellos embiara à Siria, ò a Egipto, el Rey, con dos recetas mataran mas que vn exercito armado!

Amon. Como?

Elia. Juntaronse ayer en casa de Debora seis Doctores, que ha dias que està muy mala, para consultar entre ellos la enfermedad desta dama. Y hablando vnos con otros, retiraronse à vna sala, echando la gente fuera; diòle gusto a vna criada

(que bastava ser muger) de saber de lo que hablaban; y quando tuvo por cierto, que del mal filosofaban de la enferma, y experiencias de sus estudios trataban, oyò preguntar al vno:

señor Doctor, que ganancia facarà vuestra merced, vna con otra semana?

Respondió: cinquenta escudos, con que he comprado vna granja, veinte alanzadas de viñas,

y vn soto, en que tengo Bacas.

Pero no me descontenta el buen gusto de las casafas, que vuestra merced labrò.

Dixo otro: son estremadas!

Pero teneis muchos libros (docientos cuerpos no bastan)

con quatro dedos de polvo, que ni ellos hablan palabra,

ni yo miro lo que dicen:

obstentacion, è ignorancia nos van dando de comer.

Mas ha de quatro semanas que no he jco, sino son

pechugas de pabos blancas,

lomos de gazapos tiernos,

y con pimienta, y naranja,

perdiz, pichon, y baquita,

que asi à la ternera llaman

los estudiantes de ogaño;

pero lo parlado basta.

Vamos à ver vuestra enferma,

que estàrà muy confiada

en vuestra consulta. Fueron,

y dixo el de mayor barba:

Lo que se saca de aqui,

es, que al momento le hagan

vna fregacion de piernas,

y por todas las espaldas

le echen catorze ventosas,

las siete, y ocho tajadas.
Sobre el corazon le pongan
vn focorcio, y fomeatada
con manteca de azahar:
tenga segura esperança,
que la consulta de oy
la dará tan presto sana,
que à estos señores Doctores
tenga despues que dár gracias.

Dieronles docientos Reales,
y bolviendose à sus casas
tan contentos de la junta,
como te he contado. *Am.* Calla,

relator imperinente,
que me atormentas, y causas:
es posible que hables tanto?

Elia. Tu, señor, no me lo mandas?
si callo, te doy pesar;
si hablo, te canto el alma:
Dios te dè sosiego, y gusto.

Am. Escuchad, que afuera cantan:
Cantan dentro.

Paxarillos, que hazeis al Alva
con lisonjas alegre salva;
cantadle, cantadle, Amon,
que tristezas le quitan la vida,
y no sabe si son de amor.

Am. Ola, Eliacer, Jonad,
echadlos por las ventanas;
dadlos muerte, despeñadlos;
tendrán sepultura honrada,
como gusanos de seda.

Jon. Qué extraña
pasion de melancolia!

Am. Yo llorando, y ellos cantan,
mi enfermedad los alegra.

Sale vn Paje.

Paj. Aqui està el Maestro de arma,
que viene à darte leccion.

Am. Dadme, pues, la negra espada,
aunque, pues, se queda en blanco
mi nunca verde esperança;
mejor, que la espada negra,

pudieran jugar la blanca.

*Sale el Maestro de armas con espadas
negras.*

Maest. Buelva el Cielo; gran señor,
las colores à tu cara,
que la tristeza marchita
con la salud que te falta.

Am. Retorico bachiller,
el que es discreto jamás habla;
jugad las armas callando,
o no entreis en esta sala.

Maest. Perdoneme vuestra Alteza;
dixe, en la leccion passada,
que con aquesta postura
al contrario se ganavan
dos pies de tierra. *Am.* Con siete,
que son los que à vn hombre bastan,
quando os aya muerto à todos,
darè sosiego à mis ansias.

*Dà trás el Maestro, y los demás, y
huyen todos.*

Elia. Qué es lo que haze V. Alteza?

Am. Castigar vuestra ignorancia;
necio es el mal que me aflige:
siendo de amor, no se casa
con instrumentos de guerra?

Dentro Eliacer.

Elia. Huyamos mientras amanta
el frenesí de su furia.

Am. Ay, libertad de mi alma!
fayal negro, y xerga basta
os tiene de hazer desde oy
las exequias lastimadas.
Ola, Eliacer, Jonad,
no ay quien venga à dár alivio
al tormento que me abraza?

Sale Jonad al paño.

Jon. Sosiegate, gran señor.

Am. Como, si es quimera mi alma,
de contradiciones hecha,
è impossibles sustentada?
no estava en la cama yo?
quien me ha cubierto de galas?

LA VENGANZA DE THAMAR.

desnudadme presto, presto.

Elia. Tutebistes, y levantas
contra el parecer de todos.

Amon. Mentis.

Ion. Desnudadle, y ealla.

Tocán caxas.

Am. Qué es aquesto?

Elia. Viene

tu padre, Rey, y Monarca
de los doze illustres Tribus,
entre clarines, y caxas,
trionfando à Jerusalem.

Despues que por tierra estraña
del idolatria Amonita,
las Ciudades conquistadas
ganà con su gran valor:

Con parabienes, y danças
le salen à recibir,
cubiertos de cedro, y palmas,
los cortesanos alegres.

Y la victoria le castan,
que en el triunfo de Goliad
sus agradecidas damas:
sal à darle el parabien,
y con su festina entrada
divertiràs tu tristeza.

Am. Al melancolico agravaa;
al mal infinitos, bienes.

Idos todos de mi casa,
dexadme à solas en ella,
mientras veis que me acompaña
desesperacion, tristeza,
congoxa, imposible, rabia;
pues quando mi padre triunfe,
muerte me daràn mis anhas. *Vase.*

Elia. Lastimote frenesi!

Ion. Que no se sepa la causa
de tanto mal! si es amor?

Elia. Ha serlo, quien agradara
à quien este Reyno hereda!

Ion. Es asì; mas pues que calla
la ocasion de su tristeza,
Amon cità loco, ò ama,

*Vanse, y tocan caxas, y salen por una
puerta David con una corona en la cabe-
za, y en cuerpo, con acompaamiento,*

Absalon. Adonias, y Joab, y por otra

Thamar, Abigail, y

Michol.

Dav. Michol querida, q̄ por tãtos años
à indigno poseedor diste trofeos,
à la envidia vengãça, à amor engaños,
al tiempo de contar ya mi deseos:
dadme en estos abrazos delengaños,
como yo à vuestras aras Filisteos,
pues les dais en tan heroicas sumas,
gloria al Sabio, y à la Fama plumas.

Discreta Abigail, à quien el Cielo
gracias de aplacar coleras ha dado,
del rustico Pastor en el Carmelo,
premio no merecido, ni escusado,
en estos brazos, Poles del consuelo;
en quien vive mi amor depositado,
descansa mi vejez, que pues los goza,
si largos años cuenta, ya està moza.

Y vos, mi Salomon, noble fugeto;
que el Cielo, ciencia intusa deposita,
de la fabrica celebre arquitectero,
que la niebla de Dios, en niebla imitas
el Libano de Yran, grato, y discreto,
Cedros os corte, donde eterna habita
la incorupciõ, q̄ el tiempo no maltrata;
con oro os sirve Ofir, Tarsis cõ plata.

Bellissima Thamar, hija querida,
carcel del Sol, en vuestras hebras pre-
dichosa es mi victoria, reducida (so-
al triunfo que con veros interesso:
como es hallais?

Tha. Con nueva alegre vida,
que ya por vos, señor, tener confieso?

Abs. Porque vn padre tan bueno dà à
sus hijos

con su presencia alegres regozijos!

Dav. Esta corona, pelo de vn talento,
y veinte mil ducados, rica, y bella,
lo fue del Amonita, que os presento!

alsz

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

alegre en vér q̄ fois las piedras dellas
mi General Joab, merecimiento
de las famas que envidia atropella,
de mis victorias la ocasion ha sido,
valiente Capitan, si comedido.

Dadle las gracias dellas.

Joab. En estas plantas
puesta la boca, quedarè premiado,
pues à mayores glorias me levantas,
cò lolo el nôbre, o Rey de tu Soldador
cuelgate el Arca con tus armas santas,
trofeos que a la envidia dèn cuydado,
y al Arpa santa de tu gusto abysmo,
cantate las victorias a ti mismo. (nias,
Da. Hablad a mi Absalon, à mi Ado-
diestros en guerra si en la paz galanes.

Abs. A tu lado, señor, què valentias
podrán dar luz a heroicos Capitanes?

Ta. Vió des pues de esto nuestrós dias,
al tremolar sutiles tafetanes,
juntar en dos fugetos de ventura
el este ço ço brazado à la hermosura.

Dav. Mi Amon, mi mayorazgo, el pri-
mer fruto

de mi amor, como esta?

Abs. Dando à tu Corte
tristeza, en darle a su pesar tributo,
prisa à la muerte, que sus años corte,
llanto à sus ojos, y à nosotros luto,
pues no dice tu mal, ni ay quié reporte
la palida tristeza, que enfadota
de tu rostro bolvio gualda la rosa.

No ay Medico tã celebre, q̄ acierte
la causa de tan gran melancolia,
ni con musica, y jueges se divierte,
ni va à cazar, ni admite compania.

Sa. A los umbrales llama de la muerte,
para dar a este Reyno vn triste dia.

Ado. Hablale, y el dolor q̄ le molesta
aliviaras: tu quadra es, señor, esta.

*Corren una cortina: estara Amon sentado
en una silla muy melancolico,
en sombrero.*

Dav. Què es esto? caro traslado
deste triste original,
que en alivio de tu mal,
de todo el Hebreo estado,
La mitad darte prometo,
gozale, y no estès asfi,
pon estos ojos en mi,
de todo tu gusto objeto.

No se oscurezca el Apolò
de tu cara, el mal despide:
què quieres hablarme? pidé!

Am. Què os vais, y me dexeis solo?

Dav. Si en esto tu gusto estriva,
no te quiero dar pesar,
tu tristeza ha de causar,
que yo sin consuelo viva!

Aguado està el regozijo,
con que Israel se teñala;
pero què contento igualá
al dolor que causa vn hijo?

Què no mereciera yo,
aunque fingiendo lo fuera,
vna palabra, siquiera,
de amor! diratme, que no.

Principe, vn mirarme solo:
cruel con mis canas eres:
hij, què tienes? què quieres?

Am. Que os vais, y me dexeis solo?

Abs. El dexarle es lo mas cuerdo,
pues persuadirle es en vano.

Dav. Què vale el Reyno que gano,
hijos, si al Principe pierdo?

Vanse y llama Amon à Thamar.

Am. Thamar hermana, señora.

Tha. O Principe, hermano mio!

Am. Oye de mi delvario
la causa que el Rey ignora:
quieres darme tu salud?

Tha. A estar el medio en mi mano,
tate Dios, querido hermano,
con quanta soliciud,
yervas, y piedras buscara.

LA VENGANZA DE THAMAR,

Esperencias inquiriera,
montes alperos subiera,
Filosofos consulzara,
para bolver a Israel
vn Principe, que la muerte
quitarle intenta. *Am.* Advierte,
que no siendo tu cruel,
sin piedras, yervas, mentiras,
metales, montes, y llanos,
està la vida en tus manos,
que ya en el vltimo miras.
Toma este pulso, en el pon
el dedo, como instrumento,
à cuyo entendido acento
conceptos dà el corazon.
Entiendes? *Tha.* Desafiosiego
Quitase el guante, y toma el pulso.
muestra.

Am. Causarle mis penas,
sangre habitan otras venas,
en las mias solo ay fuego.

Tha. Què temerario rigor!
dime ya tu mal, acaba.

Am. Darte quenta del pensava;
pero vete, que es mejor,
no estèmos aqui los dos:
morir quiero, no te vàs?

Tha. Si en esto resuelto estàs,
voyme, quedate con Dios.

Haze que se va.

Am. Què te vàs? crueldad estraña!
buelve. *Tha.* Buelvo.

Amon. Pero vete.

Tham. Voyme.

Am. Buelve, y contarè
el fiero mal que me engaña.

Tha. Si de vna hermana no fias
vn secreto, què he de hazer?

Am. De ser mi hermana, y muger
penden mis melancalias.
Yo, mi Thamar, quando fuy
contra el Amonita fiero,
y en el combate primero

del Rey mi padre seguí
las vanderas, y el valor,
vi sobre el muro vna tarde
vn Sol bello, haziendo alarde
de sus victorias amor.

Quedè ciego en la conquista
de sus ojos soberanos,
y sin llegar à las manos
me vencio sola su vista.

Desde entonces me alistò
amor entre sus Soldados;
supo lo que eran cuydados,
que hasta aquel instante no.

Tirè sueldo de desvelos,
imposibles me animaron,
sospechas me desvelaron,
quilatando mi amor zelos.

Y procurando faber
quien era la causa, hermosa,
de la passion amorosa,
en que me siento encender:

Supo que era la Princesa,
hija del barbaro Rey,
contraria en sangre, y en ley,
si vna sola amor profesla.

Y como impossibilita
con ella juntar, hermana,
sangre idolatra, y pagana,
con la sangre Israelita.

Viendo mi amor invencible,
à la ausencia remitì
mis zelos, porque entendì
fer allà cosa imposible.

Vineme à Jerufalen,
dexè belicos despojos,
quise divertir los ojos,
que siempre su daño ven.

Pero ni conuertaciones
de casar, juegos, ni vicios
fueron remedios propicios
para aplacar mis pasiones.

Creció el mal de día en día,
con la ausencia, que quien ama,

espuelas de amor la llama;
 y al fin, mi melancolia
 me ha traído a tal estremo,
 que lo que quiero, aborrezco;
 lo que no quiero, apetezco,
 y en este fuego me quemó.
 Aguardè à mi padre el Rey,
 para que quando bolvièsse
 de la guerra, me la dièsse,
 que aunque de contraria ley,
 Thamar, la nuestra dispenfa,
 del Deuteronomio santo,
 que el hombre, que amando tanto
 como yo, casarse piensa
 con muger incircuncifa,
 ganada en licita guerra,
 la trayga à su patria, y tierra,
 donde en paz sus campos pifa.
 La quite el gentil vestido,
 y la adorne de otros bellos;
 la corte vuas, y cabellos,
 y despues sea tu marido.
 Esta esperanga en fofiego
 tuvo, hermana, mi sentido;
 però despues que he sabido,
 que mi padre à sangre, y fuego,
 la Ciudad de quien adoro
 destruyò, quedando en ella
 muerta mi inocente bella,
 por lagrymas sangre lloro.
 Este es mi mal, è imposible
 de sanar; esta es mi historia,
 que conserva mi memoria,
 para hazer la mas terrible.
 Tèn piedad, hermana bella;
 de mi. *Tha.* Dios, hermano, sabe,
 si quanto es tu mal mas grave,
 mas me affige tu querella:
 Mas yo como puedo, Amon,
 remediarte?

Amon. Bien pudieras,
 m. Thamar, si tu quisieras.

Tha. Pueya, hermano, mi aficion.

Ams. Mira, hermana de mi vida,
 como es mi passion estraña!
 Como el niño amor te engaña
 con qualquier cosa fingida.
 Llora vn niño, y à su ama
 pide el pecho, y dale el pecho;
 tal vez entra sin provecho,
 porque lagrymas derrama.
 Hambriento he yo conocido,
 que de partir, y trinchar
 fuele mas harto quedar,
 que los demás que han comido.
 Pues mi amor, al fin, rapaz,
 si ha engañarle, hermana, llegas,
 si amorosas tretas juegas,
 si tocas caxas en paz.
 Si le dás fingidas flores,
 si el pecho toma à vn engaño,
 si esgrime seguro el daño,
 si de aparentes colores,
 trincha el gusto que interesa,
 puede ser, bella Thamar,
 que sin que llegue al manjar,
 le satisfaga la mesa.
 Mi idolatra mal lograda
 fue imagen de tu hermosura,
 suspender su mal procura,
 en tu nombre transformada.
 Sed tu mi dama fingida,
 consiente que te enamore,
 que ronde, escriba, y que lllore;
 zele, alabe, obligue, y pida.
 Que el ser mi hermana asegura
 en Palacio las sospechas;
 y mis llamas satisfechas
 al plato de tu hermosura:
 Mientras el tiempo las cura,
 serás fuente artificial,
 que alivia al enfermo el mal,
 sin sanar mientras que dura.

Tha. Si en esto estriva no mas,
 caro, hermano, tu fofiego,
 tu gusto executa luego,

que

que en mi tu dama hallarás.

Quizá mas correspondiente,

que la que a ti te abrasó;

ya no soy tu hermana yo,

pretendeme diligente.

Que con industrioso engaño,

mientras tu hermana no soy,

para que sanes te doy,

Amon, termino de vn año.

Am. O lengua medicinal!

O Cielo de la hermafura!

O manos de mi ventura!

O remedio de mi mal!

Ya vivo, ya puedo dar

salud a mi mortal llama.

Tha. Dizefme eſto como a hermana,

ò como a ſola Thamar?

Am. Como a Thamar hafta aora;

pero deſde aqui adelante

ſabrás ya que ſoy tu amante,

y que te adoro, ſeñora.

Tha. Pues eſte abrazo recibe.

Am. Finge que en tu patria eſtoy,

y que a hablar contigo voy

al Alcazar, donde vive

tu padre el Rey, que cercado

por el medio eſtà, y ſeguro:

por vn portillo del muro

te voy a hablar diſfrazado,

porque ſoy tu amante firme.

Tha. Eſta es donoſa aventura,

comienço a hazer mi figura;

mas no ſè ſi he de reirme.

Apartanſe cada uno por ſu parte, y luego

ſale Amon, como que ſale de
noche.

Am. Entro, pues, arboles bellos

deſte jardin, cuyas hojas

ſon ojos, que mis congexas

llorò amor por todos ellos.

Aveis viſto a quien adoro?

Pero ſi viſto le aveis,

pues el ambar que verteis,

condeſtado en gamos de oro,

Son ſus hermosos cabellos,

y aquellos ojos, que ſon

ſaétas del corazon,

pues matan con ſolo vellos.

ſale Thamar.

Tha. Fuentes, el curſo parad

a vueſtros cryſtales frios;

no digais mis deſvarios,

pues nacen de voluntad.

Pero no calleis, hablaid,

y deziidme ſi ha venido

aquel mi dueño querido?

pues porque me lo digais,

y mi ſecreto encubrais,

que calleis, y que hableid pido.

Cè, cè, ſois vos mi bien? *Am.* Y ſoy!

Tha. Venis ſole? *Am.* No es discreto

el amor que no es ſecreto,

aunque ſea con deſden.

Como amores no me ofrecas

eſtos brazos amorofos,

que con mis ſuſpiros creces;

pues con los brazos hermoſos

me dás vida tántas vezes? *Abrazala!*

Zona ſoy, que ſe corona

con los ſignos de oro bellos,

de eſtos hermoſos cabellos

bien merezco tu perſona.

Ay, mi bien! a queſtas manos;

Tomaſelas.

que al cryſtal embidia dån,

la leche, y grana ſeràn

de mis guſtos ſoberanos.

Ay mis manos! que me abraſo!

ſi à los labios no os arrimo,

con q̄ mi fuego reprimo. *Beſaſelas!*

remediadme. *Tha.* Paſſo, paſſo,

que no os doy tanta licencia.

Am. Dizefme eſto como a hermano,

ò como a galan? que vſano

eſtà loco en tu preſencia.

Tha. Como à hermano, y a galan,

que

que si de veras te abrasas,
las leyes de hermano paffas;
y si oy acañon te dan,
por galan, de que aqui estès,
la primera vez que vienes
à ver tu dama, no tienes
de mediar por descortès.

Basta por aora esto.
Como te sientes? *Am.* Mejor.

Tba. Donde is burlas? *Am.* De amor.

Tba. Sospechoso es este pucito.

Am. Què importa, no soy tu hermano?

Tba. E serlo, recato pide.

Am. Como a galan me despide.

Tba. Vaya, pues, suelta la mano.

Am. A Dios, dulce prèda. *Ta.* A Dios.

Am. Quieresme mucho? *Ta.* Infinito.

Am. No admities mi amor?

Tba. Si admito.

Am. Dormireis? *Tba.* Soñá lo en vos.

Am. Quierasme? *Tba.* Toda mi vida.

Am. Olvidarasme? *Tba.* Jamás.

Am. Què te quedas? *Tba.* Què te vas?

Am. Ay, mi dueño!

Tba. Ay, mi homicida!

Am. Tu yo soy. *Tba.* Tuya serè.

Am. Por ti vivo. *Tba.* Por ti muero.

Am. Serè bronco. *Tba.* Sè azero.

Am. Tendrè lealtad. *Tba.* Tendre fè.

Am. Amor nos guie a los dos.

Tba. El te guarde. *Am.* El te deséja.

A Dios, mi adorada prenda.

Tba. Mi engañado amante, a Dios.

Vase Amon y sale el Capitan Joab.

Joa. Escuchando atento he estado,

tràs este tapiz, finezas,

requiebros gustos, ternezas

de vn amor deatinado.

Vfase entre los hermanos,

ni aun entre gente perdida,

esto de mi bien, mi vida,

ceñir cuellos, besar manos?

Nosè yo, que aya señales

entre hermanos de aficion,
como estas, si ya no son,
Thamar, de hermanos carnales.

En pago de mis hazañas
pedirte al Rey entendì;
por causa tuya emprendì
dificultades estrañas.

El primero que asfaltò,
a vista del campo Hebreo,
con muerte del J. busco,
muros en Sion, tuj yo.

Su Capitan General
el Profeta Rey me hizo,
con que en partes satisfizo
mi pecho firme, y leal.

A Rey dirè lo que passa,
como testigo de vista;
pues quando estraños conquista,
afrentais los dos su cata.

Y mientras haze el olvido
en mi pecho habitacion,
en el industrioso Amon
tendras hermano, y marido.

Vase a ir y tienele Thamar.

Tba. Oye, elpera, Joab valiente,
alsi alargue Dios tus años,
que escuches ciegos engaños
de vn amor solo aparente.

Si vn loco, que con furor
Rey se finge, el que es discreto,
por librase de vn aprieto,
le va figurando el humor.

Le llama de Magistad,
qual vassallo se le humilla,
le habla huncada la rodilla,
fabiendo que es necedad,

y con aquello se lleva;
a que adviertas te provoco,
que esta Amon de amores loco,
y que desta pafsion cisga.

Podrà ser enloquecer,
con que a mi padre procura
darte triste sepultura,

es mi hermano, sé el poder
del ciego amor que le quema;
y para que poco à poco
aplaque el tiempo este loco,
figo, como vès, su tema.
Mas pues resuelta en mi daño,
y en riesgo de tu opinion,
muerafe mi hermano Amon,
y cese desde oy mi engaño.

Si èl ama, yo amo tambien
la parte de vn Capitan,
el mas valiente, y galan,
que ha visto Jerusalem.

Pi'eme à mi padre luego,
que otras hijas ha casado
con hombres que no han llegado
à lo que oy en ti à vèr llego.

Estàs ya desenojado?

Ioab. Y justamente corrido
de aver yo tan necio sido,
que tal de ti aya pensado.
Conozco tu discreccion,
tu mucha virtud no ignoro,
tu honesta belleza adero,
y sè tu mucha aficion.

No aya mas zelos, y enojos;
perdona, hermosa Thamar,
que desde oy juro no dar
fè, ni credito à los ojos.

Tha. Yo soy la que gano en esto,
preguntafelo a mi amor.

Ioab. En pago de tal favor
è esta hermosa mano beto.

Besa la mano, y vase Ioab, y sale Amon.

Am. Besar la mano, donde el labio ha
puesto

vn Principe, vn vasallo, es hecho ale-
x el vaso se reserva donde bebe,
el vestido, el cavallo, y el Real puesto.
Como, hermano, es mi agravio mani-
fiesto,

y como amante firme, mi amor breve,
idolo de mi amor, hermana alevè,

tan presto atormentar, zelos, tã presto?
Yo he de matar à tu Joab villano;
y quando niegues tu mudança loca,
del mentirte tu bafada mano.

Y pues a tanta furia me proveca,
por mi mano veràs muerto al villano,
dando a tus pies el alma por la boca.

Ta. Ya soy, Amon, tu hermana, ya tu
dama,

la vna verdadera, otra fingida,
fabràs que dize amor, q̄ por mi fama,
come à galan, y hermano te despida,
Aqui celsò la traza que me infama,
tuya es mi honra, mi hazienda, y vida;
mas no mi amor, q̄ firme, y verdadero,
mãda q̄ no te quiera por q̄ quiero. *Va.*

Am. Afsi te vãs, homicida,
con palabras tan resueltas?
la venda a la herida sueltas,
para que pierda la vida.
Pues yo te darè vengança,
cruel mudablè Thamar,
que, en fin, acabas en mar,
por ser mar de la mudança.
Què me abrafo, ingratos Cielos!
què me dà muerte vn furor,

Sale Jonad.

Ion. Què es lo que tienes, señor?

Am. Mal de corazon de zelos.

Ion. No labrè, señor, yo acafo
de quien es?

Am. Si, que pues que muero,
ni puedo callar, ni quiero:
por Thamar de amor me abrafo!

Ion. Pues para que no te quexes
de mi lealtad conocida,
tu pafsion quiero aliviar;
pierda su honra Thamar,
y tu no pierdas la vida.
Fingete malo en la cama.

Am. No es mi tormento ficcion?

Ion. Dissimula tu aficion,
y al Rey, que te adora, llama.

Pi.

Pídele, que venga à darte,
Thamar, tu hermano a comer,
y quando estè en tu poder,
aqui no ay que aconsejarte.
Discreto eres, la ocasion
lo que has de hazerte dirà.

Am. En este remedio estè
mi vida, ò mi perdicion.
Vè por mi padre, què esperas?

Ion. A llamarle voy, señor;
peço mira por tu honor:
cierto me embias de veras? *Vase.*

Am. Si amor è sùite solo en si mejaça,
y taato los hermanos se parecen,
q̄ sangre en mièmbros, en amor merecè
igual correspondencia, y alabança.

Que los impide la que amor alcanza,
de Adan los mayorazgos apeteçen,
lo mismo que apeteço, y me ofrecen,
lo proprio que apetece mi esperança.
Perdone, pues, la ley q̄ mi amor priva,
haziè lo q̄ entre hermanos se còserve,
y la ley natual se estienda, y siga:

Que si el amor, al fin, sin fuego hierva,
el fuego, y el amor a mi me obliga,
para alcanzar lo q̄ en razon se pierde.

Sale David con ropa y alegre.

Dav. De que embias a llamar me,
hijo, arriato de mi vida,
ya mi tristeza se olvida,
y buelves a consolarme.

Què quieres pedirme? acaba.

Am. Padre, mi flaqueza es tanta,
que à la muerte se adelanta,
pues que en el vltimo estava.

No puedo comer bocado,
ni ay manjar tan exquisito,
que despierne el apetito,
que esta de mi desterrado.

Como el mal es todo antojos,
pareçeme, padre, a mi,
que a venir Thamar aqui,
con solo poner los ojos,

ò la mano en algun pisto,
vna sustancia, ò bebida,
diera treguas a la vida,
que ya en el vltimo has visto.

Quiere, señor, vuestra Alteza,
hazermè a queste favor?

Dav. Peco pides a mi amor,
si asì alivias tu tristeza.
Thamar vendrà diligente.

Am. Guisa Thamar a mi gusto,
y entiendele tola mente.

Dav. Pues en esto tienes gusto,
voy a llamar a la Infanta. *Vase.*

Am. Eliacer, dime algo, canta,
si alivia el enfermo el mal.

Cant. Quando el bien que adoro
los campos pisa,
madruga el Alva,
lloro de risa.

*Sale Thamar con unos platos, y toballas
al ombro.*

Tha. Mandème el Rey mi señor,
que a vuestra Alteza traexa
de mi mano, que comièsse,
por que conozco tu humor.

Mas aunque yo le he guisado,
si llaman gracia a la sal,
yo vengo, Príncipe, tal,
que no ha de estar sazonado.

Am. Ionad, tomad este plato,
cierra estè puertta, Eliacer,
que a solos quiero comer
vn manjar, que estan ingrato.

Tha. Cero hermano (que harto caro
me taldras, si eres cruel)

Príncipe eres de Israel,
todos estan en tu amparo.

Mi honra es espejo claro,
a donde me miro, y precioso
no ignoras mi menoscupio?
refrena tu ardiente llama,

que no tendràs otra fama,
sino de torpe, y de necio.

lo que hazes considera.

Am. Ya no ay que considerar,
tu sola has de ser manjar
del alma, a quien avarienta
tanto ha que tienes hambrienta,
pudiendola sustentar.

Ta. Qué quieres? *Am.* Tamar, amar.

Ta. Tu hermana soy. *Am.* Así te amo.

Tha. Si llamo al Rey?

Am. Si a amor llamo?

Ta. Traydor. *Am.* No aya q̄ tratar?

Tha. Ay, Dios, qué temor tan justo!
y el Rey?

Am. No ay quenta con Rey.

Tham. Tu ley?

Am. No conozco esa ley.

Ley, y Rey solo es mi gusto.

JORNADA TERCERA.

Sale Amon echando à Thamar de casa.

Am. Vete de aqui, salte fuera,
veneno en taza dorada,
templo hermoso por defuera,
arpiá, que en rostro agrada,
siendo vna alquerofa fierá.
Al Basilisco retratas,
veneno mirando arrojás,
no me mires, que me matas;
vete, monstruo, que me enojás,
y mi juventud maltratas.

Que yo te quise? es posible,
que yo te tuve aficion?
fruta de Sodoma horrible,
en la apariencia carbon,
fi en la belleza apacible,
sal fuera, que eres horror
de mi vida, y escarmiento,
mas es mi aborrecimiento,
que fue mi pasado amor.

Tha. De suerte mi honor se injuria
en tratarme Amon así,
que con la violenta furia

de tu torpe frenesi,
has hecho mayor mi injuria?
Honra con tales despojos
a quien mereció servirte;
y a mi dame mas enojos;
quien por no verte, ni oírte
forda estuviera, y sin ojos.

Am. Ola, gente, echad de aqui
esta vibora, y centella.

Salen Eliazer, y Jonad.

Eliá. Vibora, señor, qué es della?

Am. Echad de aqui esta muger,
cerrad la puerta trás della.

Eli. Carta, Thamar vino a ser,
leyóla, y quiere rompella.

Am. Voyme, por no te cleuchar?

Jon. Extraño caso, Eliazer! *Vanse.*

Tha. Qué así pretendas manchar
el honor de vna muger,
que artes debieras honrar?

Mas vive, traydor, el Cielo;
que he de ser yo tu homicida;
quando me falte en el suelo
vengança a mi triste vida,
y a mi deshónra cen suelo!

Procurate, Amon, guardar
de mi valor, en quien fundo:
b lyer mi honor a cobrar,
para que publique el mundo
la vengança de Thamar.

Vase, y salen David, y Salomon.

Dav. Berfabeth, vuestra madre, me hã
pedido.

(brej.)
por vos, mi Salomon: creced, sed hõ,
que si amado de Dios sois, y querido,
segun se pronostica en vuestro nõbre:
Yo espero en èl, que al trono Real su-

bido,
futuros siglos vuestra fama assombre!
*Su Védrame a mi, grã señor, essa alabã-
por ser de vos retrato, y semejaça. (ga)
Da. Principes. Sale Absalõ y Adonias,
Los des. Gran señor.*

Dav.

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

23

Dav. En qué se entienda?

Abf. La cabeza, q̄ el ocio nos defiende,
nos obliga a buscar las soledades,
esta trazamos, y trās ellas fiestas.

Dentro Thamar. Ay! (aquestas?)

David. Va'game Dios! qué voces son.

Sale Tham. Gran Monarca de Israel,

descendiente del Leon,
que para vengar injurias
diò ayuda al viejo Jacob:

Si lagrymas, y suspiros,

si mi enternecida voz,

si lutos, si menosprecios,

si el ser hija tuya yo,

con lagrymas que derramo,

te obligan a compasion,

por los ojos vierte el alma,

luto traygo por mi honor.

La fingida enfermedad

del cruel Principe Amon,

peste de mi honra fue,

su contagio me pegò.

Que le quisiste mandaste

alguna cosa à labor

de su lascivo apetito,

veneno fuera mejor.

Y sin admitir mis queexas,

y el proponerle que soy

tu hija, Rey, y tu hermana,

su estado, su ley, su Dios.

A puerta cerrada entra,

à donde cruel violò,

en el Templo de la Fama,

el sagrado de mi honor.

Aborreçion me gozada;

no me espante que, al fin, son

declarados enemigos,

la vengança, y el temor.

Echòme furiosamente

de su casa el violador,

oprobrios por gustos dando,

paga al fin, de tal señor.

Deshonrada por sus calles,

tu Corte mi llanto oyò,

sus cortes se compadecen;

cubre sus rayos el Sol.

Y solo por no mirar

calo tan triste, y atroz,

todos te piden justicia;

justicia, invicto señor.

Diràs, que es Amon tu sangre,

el vicio la corrompò,

sangrato de ella, si quieres

dexar vivo tu valor:

que mal honrarà à su padre

quien à su hermana no honrò;

Ea, sangre de Abraham;

ea, invencible varon,

paes veo, que vive en ti

de tus deudos el valor.

Contra su inocente hijo

el cuchillo levantò;

y no tuvo, muchos tienes;

inocente fue, Amon no.

Asi sirviò à Dios Abraham;

asi serviràs a Dios;

vencete, Rey, à ti mismo,

muestra aqui ya tu rigor;

porque, al fin, es mas bazaña,

que hazer piezas a vn Leon;

hermanos, pedid justicia;

conmigo, bello Absalon.

Vo padre nos ha engendrado;

vna madre nos parì,

y los demás que no saben

de mi deshonra, y baldon;

sino sola la mitad;

mis medios hermanos son;

vos lo sois de padre, y madre;

entera satisfacion

tomad, ò en eterna infamia

vivid alegres desde oy.

Padre, hermanos, Israclitas;

Lunas, Cielo, Estrellas, Sol,

calles, puertas, hombres, ayces;

brutos, elementos, oy.

pedid al Cielo justicia,
pues la pido de vn traydor.

Dav. Ay caso tan lastimoso!
llamad al Principe Amon:
Cielos, esto es tener hijos?
mucho me aflige el dolor!
Llorad, hijos, si podeis,
santid mi mal todes oy,
lagry mas seràn palabras,
que expliquen el corazon.

Abf. Incestuoso tyrano,
presto cobrará Abfalon,
quitar dote el Reyno, y vida,
su justa satisfacion. *Vase.*

Adon. Ay tan protentoso caso!
No ay palabra, ni razon
con que su passion impida:
triste, y corrido me voy. *Vase.*

Sal. Entre aquestas tristes nuevas,
y entre esta tribulacion,
no halla mi lengua palabras
para templar la passion
del Rey mi señor, pues sè,
que, al fin, se scufadas son.
La Infanta es hermana mia,
del Principe hermano soy;
la afrenta de Thamar sientio,
el suceso causa horror,
mas vale dar con el tiempo
lugar con la suspension.

*Vanse, y queda David sentado, medio
dormido, en una silla, y sale Amon,
muy temeroso.*

Am. El Rey mi señor me llama:
irè ante el Rey mi señor?
ofazè mirar su cara,
sin verguença, y sin temor?
Mas què es aquesto que digo?
Mal digo, porque, al fin, son
los pecados frias cenizas
del fuego que enciende amor.
Aquí a tus pies estoy.

Dav. Principe,

Am. Amoroso padre.

Dav. El alma me traspassò.

Padre amoroso me llama,
focorro pide a mi amor.

Pero què es del valor mio?

A donde està mi valor?

Què dirá de mi Israel,

con tan necia remission?

Viva la justicia, y muera

el Principe violador.

Pero què es esto que digo?

Mas no, que, al fin, no es razon.

Què digo, si mas bien digo?

Es mi hijo, fue agresor:

piada fus ojos me piden;

la Infanta satisfacion.

Pero muera. *Am.* Como estás,

piadoso padre? *Dav.* Mejor.

En mirandole, es cera

mi enojo, y su cara es Sol.

Siendo adúltero homicida,

piadoso me perdonò

el justo Dios, porque dixe

vn pequé de corazon.

Vencio en él a la justicia

la piedad, su imagen soy;

el castigo es mano izquierda,

mano derecha el perdon.

Pues ser izquierda es defecto;

mirad, Principe, por vos,

cuydad de vuestro regalo.

Ay, prenda del corazon!

Vase David.

Am. O poderosas hazañas

del Amor vnico Dios,

que oy a David ha vencido;

siendo siempre vencedor!

Que mirasle por mi dixe;

blandamente me aviò:

yo pagare amor tan grande

con ofenderle de este oy. *Vase.*

Sale Abfalon.

Abf. Què vna razon no le dixo

en señal de sus enojos,
ni vn le vero mirar de ojos!
Hija es Thamar, si èl es hijo,
Hablar a mi padre quiero,
y del sueño despertarle,
que ha podido el ecliparle
amor, siempre lisonjero.

Ve la Corona en una fuente.

Aqui esta; pero què es esto,
la Corona en una fuente,
con que ciñe su Real frente?
Mi padre grave, y compuesto
la mesa el plato me ha puesto,
que ha tanto que he deseado?
Bebo, de ser convidado:
si el rey es tan sabroso,
como dize el ambicioso,
no es de perder tal bocado?
Amon no os ha de gozar,
cerco en que mi gusto encierro,
que sois vos de oro, y fue yerro
el que deshonorà Thamar.

Mi cabeza quiero honrar
con vuestro circulo bello;
mas escufais el hazello;
pues aunque mas os encubre,
temblareis de que os dislumbre
el oro de mi cabello.

Sabreos yo defender? Si.
Y saldrè con vida? No.
Aqui el temor respondiò,
y el valor me anima allí:
para quien sois? Para ti.
Sabrè gobernar? Muy bien.

Quien ay en Jerusalem,
que lo impida? Amon? Matarlo.
Mi padre querrà estorvarlo?
Matar a mi padre.

Sale David.

Dav. A quien?

Abs. Ay, Cielos! a quien no es
vassallo de vuestra Alteza.

Dav. Con corona en la cabeza!

no dizes bien a mis pies?
Abs. Pienso heredarte despues,
que el Principe està indispuesto?

Dav. Hastela puesto muy presto,
no seràs subdefflor suyo,
que desta corona arguyo,
que como llega a valer
vn talento, es menester
mayor talamo que el tuyo.

En fin, me quieres matar?

Abs. Yo? *Dav.* No acabas de dezirlo?

Abs. Si llegara bien a oirlo,
mi fè avias de premiar.

Si llego (dixe) a Reynar,
vivo tu en Jerusalem,
mi enojo probarà quien
por traydor su fama aumenta;
y siendo traydor, intenta
matar a mi padre. *Dav.* A quien

dizes? *Abs.* Pienso yo,
que quien su hermana no honrò,
tambien matarà a su padre.

Dav. Por ser los dos de vna madre,
contra Amon te has indignado;
pues tèn por averiguado,
que quien fuere su enemigo
no ha de tener paz conmigo?

Abs. Si porque te has enojado,
solo conmigo cruel
eres. *Dav.* Por què lo estás
con Amon?

Abs. No le quiere mas
que yo nadie en Israel.

Antes, gran señor, con èl,
y los Principes, qui siera,
que vuestra Alteza viniere
al esquilmo, que ha empezado
en Balacor mi ganado,
y aquesta merced me hiziera.

Tan lexos de desatinos,
y vengar ças necias vengo,
que allí banquetes prevengo;
à tales personas dignos.

Honre nuestros vellecinos
vuestra presencia, Señor:
Y divierta allí el dolor,
que le causa este successo;
conocerá que interese
grangear solo su amor.

Dav. Haremosle mucho gásto;
no, hijo, guarda tu hazien-
ta, y al Rey no pide que atienda
la vejez, que en canas gásto.

Abs. Pues obligarte no bisto,
concedeme otra licencia.

Dav. Y es? *Abs.* Que A lonias, Salomó
hagan, yendo con Amon,
de mi amor noble experiencia.

Dav. Amon, esto no, hijo mio.

Abs. Si melancolico esta,
tu pena divertirá
el ganado, el campo, el río.

Dav. Temo, que algun desvario
dé nueva causa a mi llanto.

Abs. De la poca fé me espanto,
que tiene mi amor contigo;
mira que soy muy su amigo.

Dav. De xa esse enejo cruel.

Abs. Si hiziere memoria del,
plegue a Dios, que me haga guerra
quanto el Sol dora, y encierra;
y contra ti rebelado,
de mis cabellos colgado
muera entre el Cielo, y la tierra.

Dav. Si esse castigo, mi Absalon,
mocedades te perdono,
con los brazos te coronó,

Ponese de rodillas.

si mejor corona ton.

Pera en fe de que me fio
de ti, yo te la concedo.

Abs. Cierro ya de tu amor quedo?

Dav. De qué dudais, temor frio?

Abs. No temas. *Da.* Ay, mi Absalon,
lo mucho que temo pruebas!

Abs. Ay, Dios!

Dav. Mira que me llevas
la mitad del corazon.

Vanse los dos; uno por una puerta; y el otro por otra, y salen Pastores cantando y Thamar vestida de villana, la cara tapada con tocas bizarras.

Cant. Al esquileo, ganaderos,
que balan las ovejas, y corderos;
ganaderos, à esquilear,
que llama los Pastores el mayoral.

Tirso. Dichosos serán desle oy
los hatos, que en el Jordan
crystales liquidos beben,
y en tomillos pacen sil.

Ya con vuestra hermosa vista
yerva el campo nos dará,
por mas que la tece el Sol,
si vos sus campos pisais.

Anton. Como estais cariquebrada,
la mu sí, hermosa Thamar,
pues con vuestros ojos bellos,
nuestros campos alegrais.

Lau. Si dizen, que esta la Corte
do quiera que el Rey está,
y vos sois Reyna en belleza,
la Corte es esta, no ay mas.

Tirso. Ea, Infanta, entretencen;
vuestra hermosura mirad
en las aguas que os ofrecen
por espejo su crystal.
Baxaos a mirar en ellas.

Tha. Ay de mi! no puedo mas;
si agua esta mancha quitara,
harta agua mis ojos dan;
solo a lavarla es bastante
la sangre de vn desieal.

Tirso. Sangre, nunca vi tal muda,
miel virgen a feyta acá,
que ya hasta las caras venden
postica virginidad.

Tha. Tirso, no queda por esso,
toda yo soy rejalgar.

Lau. Ea, boived a cantar,

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

29

y aliviad la pesadumbre,
que entristece a los demás.

Cant. Que si triste estais, la Infanta,
el tiempo todo lo acaba.

*Sale Laureta, Pastora, con un cestillo
de flores.*

Lau. Todas estas flores bellas
a la Primavera he hurtado;
que pues de amor fois el prado,
competir podeis con ellas.

Lleno viene este cestillo
de mil yervas olorosas,
jazmines, sandalos, rosas,
desde el clavel al tomillo.

Aqui està la manutisa,
la estrella mas turquesada,
y la mosqueta morada,
que amor, porque hueli pisa.

Tomadlas, que son despojes
del campo, y juntad con ellos
labios, alientos, cabellos,
pechos, frente, cejas, y ojos?

Tha. Todas las que Abril esmalta
pierden en mi su color,
Laureta, porque la flor,
que mas me importa, me falta?

Tisf. Ya vendreis a adivinar
sueños, ò cosas de rifa,
que como fois Finotisa,
consolareis a Tamar.

Ola, Laureta, diz que hablais
con el diablo?

Lau. Ola, ya que han venido
los Principes que han quedado,
a honrrarnos oy, què aguardais?

Tisf. Què breve que el tiempo passa!

Lau. Al foto apacible vamos,
y de flores, juncia, y ramos;
entapizèmos la casa.

Tisf. Lauro ha tenido razon,
demonos prissa, Pastores;
pero què ramos, y flores
ay, como verà a Absalon?

*Buelven a cantar, y vanse, y quedan Tha,
mar, y Laureta.*

Cant. Que si triste estais, la Infanta,
el tiempo todo lo acaba.

Tha. Vamonos de aqui, Laureta.

Lau. Para què? Bien disfracada
estàs. *Tha.* Di bien agraviada,

Lau. Olvida, y seràs discreta.

Tha. Di yo vn dia por remedio
a vn ingenio singular,
que era el remedio olvidar,
y olvidòseme el remedio.

*Salen Amon, Absalon, Adonias, y Salomon,
en cuerpo, bizarros, como
de caza.*

Am. Bello està el campo!

Abf. Es Mayo.

Tha. Y tiene nombre de flor?

Adon. Mejor direis labrador,
pues así agirona el layo.

Am. Absalon, aqui ay Serranas?

Adon. Y no de mal ayre, y brio.

Abf. De mi hazienda son, y os fio,
que embidien los cortesanos
su no ayudada hermosura.

Sal. Esta es muger tan curiosa,
que de lo futuro avisa,
tienenla por Fitonisa
estos rusticos. *Adon.* Y es cosa
de importancia? *Abf.* Es viento
creerlo, y es vanidad,
tal vez dirà vna verdad,
y despues mentirà ciento.

Am. Aora bien con vos me entiendo,
llegaos, mi Serrana, acá.

Lau. Su Alteza pretenderà,
y en picando, te va huyendo?

Am. Bien pareccis adivina,
llena de flores venis:
porquè no las repartis?

Tomala del brazo.

Lau. Suelteme, que estoy mahina,
estos prados son teatro

LA VENGANZA DE THAMAR.

do representa Amaltea;
mas porque no os quexeis, ca,
à cada qual de los quatro
tengo de dar vn flor.

Dale una flor blanca.

Am. Qui me cabe?

Lau. Esta azuzena

suave. *Am.* A mi azuzena?

Lau. Es imagen del amor;
y è que olerla os agrada;
pero no la deshojeis,
que la española que veis
tiene la forma de espada.
Y aque llos granillos de oro;
aunque la vista recrean,
manchan si los manosean,
por conservar su decoro.
De ser incauto quitaos,
Amon, de deshojar flor,
con espadañas de honor,
y si la ofendeis, guardaos.

Ado. Qui me cabe? *Lau.* Extraña
c'puela de de cava! ero! *Dale otra.*

Ado. Bien por el nombre la quiero.

Lau. A vez si la espuela daña.

Ado. Difereta fois. *La.* Si lo soy, alto;
mas guardaos, aunque os agrada
dama donçella, ò casada,
no os perdais por picar alto.

Sal. Mas conmigo os declarad.

La. Esta es corona de Rey, *dale otra.*

flor de vista, olor, y ley,
sus propiedades gozad:
Que aunque Rey, seréis esp. jo;
y el mejor de los mejores;
temo que os perdais por flores
de amor, siendo verde viejo.

Ado. Buena flor. *Sal.* Con su pimieta.

Abs. Cabeme à mi? *La.* Este Narciso.

Dale otra.

Abs. Este, à si mismo se quiso.

Lau. Pues tened, Absalon, cuenta
con èl, y no os querais tanto;

que de puro engrandeceros,
estimaros, y quereros,
de Israel fereis espanto.
Vuestra hermosura enloquece
à toda vuestra nacion;
Narciso fois, Absalon,
que tambien os desvanece!
Y mas estos, y los bellos;
que si los dexais crecer,
os aveis presto de ver
en alto por los cabellos. *Vaso*

Abs. Oyeme, espera: si en alto
por los cabellos me veo,
cumplió el Cielo mi deseo;
a Israel darè vn assalto.

Sale un Paje.

Paj. La comida, que se enfriá,
à vuestras Altezas llama.

Amon. De aquesta Serrana dama
ver la cara gustaria,
que me tiene con cuydado.

Abs. No nos hagais esperar,
sobre el trono me he de hallar
de mi padre levantado.

*Vanse todos y quedan Amon,
y Thamar.*

Am. Yo estoy, Serrana, picado
de estos ojos lifonjeros,
que deben de ser fulleros,
pues el alma me han ganado.
Queréisne vos despicar?

Tha. Causaràos el juego presto;
y en ganando el primer resto,
luego os queréis levantar.

Am. Basta: què aqui todos dais
en adivinos? *Tha.* Querèmos
estudiar como podèmos
engañar, pues engañais.

Am. Flores, sabeis vos tambien?

Tham. Cada qual humilde, ò alta,
mira aquello que le falta.

Am. Ay tan notable desden?
buenas manes. *Tha.* De Pastora!

Am.

Am. Dadme vna. *Tha.* Serà en vado
dar mano à quien dà de mano,
y ya aborrece, y ya adora.

Am. Yo la llegarè à besar,
aunque de mi gusto tuerça
ser gressero.

Tham. Como? *Am.* Por fuerça.

Tham. Què amigo lois de forçar.

Am. Yo os tengo de desfapar,
porque ya me sera fuerça.

Tha. Vos tomais cosa por fuerça?

Desfapala.

què amigo lois de forçar?

Am. Ay, Cielos! fiero, tu eres?

quien los ojos se sacàra
primero, que te miràra,
oprobrio de las mugeres.

Voye, y piensa que sin vida,
pues tu vista me matò:

nunca pensè tener yo
tal principio de comida. *Vase.*

Tha. Por postre te han de dar,
barbaro, cruel, ingrato,
pues serà el vltimo plato
la vengança de Thamar.

Vase. y salen los Pastores cantando.

Cant. A las puertas de nuestrs amos
vamos, vamos à coger ramos.

Dize dentro Absalon.

Abf. La comida has de pagar,
dandote muerte, villano.

Am. Porquè me matas, hermano?

Abf. Por dàr vengança a Thamar.

Am. Ay! ay! ay! muerta soy!

Ado. Tente, barbaro sin ley.

Sal. Contra los hijos del Rey?

Abf. Rey, sin duda, he de ser oy.

Lau. Oite puto, esto vò malo.

Tirf. Huyamos, no nos alcance.

Anton. Mirad que negro regalo.

Tirf. Por Dios, q echamos buen laze.

Lau. Buen combite.

Tirf. O mi cebolla!

mas os quiero, que de Absalon
los pabos. *Ant.* Tirso, chiton,
que nos çaràn en la chola.

Vanse todos. y salen Absalon, y Thamar.

Abf. Ya, hermana, quedas vengada,
y tu honra satisfecha;

muerto Amon, à quien mis manos
han dado muerte violenta.

Con su muerte te ha pagado
de tu honor la justa deuda,

que aqui la deuda se cobra,
como el acreedor se muera.

Mi padre viene furioso,
que adivina esta tragedia,

à castigar mis delitos;
yo, huyendo de su presencia,

voy avisar a mi gente,
con quien pienso darle guerra,

h. sta que en Jerusalem
coronado Rey me vea.

Tu, Thamar, pues ya vengada
estàs, procura discreta

entretener tu rigor,
mientras que corriendo pueda

poner mi persona en salvo.
Que si los Cielos me dexan,

en alto me han de vèr todos;
mas ya los clarines suenan,

Tocan cajas.

mi padre llega à Thamar:

à Dios. *Vase. Tha.* El defiendà
(pues mi honor recuperaste)

tu vida, y tu honra.

*Tocan y salen David. y Soldados con las
espadas desnudas.*

Dav. Mueran

los que à mi Amon ofendieron;
que bien a questa cautela

rezelò mi corazon.

Soldados, mostrad la fuerça
de vuestros antiguos brios:

vengad mi agravio.

Tham. No pueda,

D 2

pas

padre, mas en ti el dolor,
que la discreta prudencia,
con que siempre gobernaste.

Dav. Ay, hija! dame tu cuenta
de mis prendas adoradas.

Tham. Yo, señor?

Dav. Si, que estas penas,
rezelando el corazon,
me obligan con nueva fuerza
à que con mi gente llegue,
antes que lleguen las nuevas.

Sale un Soldado.

Sold. Vivos, ni muertos, tus hijos
no parecen. *Dav.* Calla, y dexa,
que mi llanto solempnize
mi dolor. Ay, dulces prendas!
ay, Absalon! quien pudiera
vengarse de tu rigor.
Tu has sido la causa fiera
de su muerte; plega a Dios,
hijo alceve. *Sale Joab.*

Joab. Ya no quieras
castigar con maldiciones,
a quien està dando cuenta
de agravios que llova vn padre.

Dav. Murio Absalon?

Tham. Triste nueva!

Joa. Con tu exercito siguiendo
sus pisadas, en la espessa
confusion de vn enziar,
Absalon se me presenta.
Que entre sus confusas ramas,
corriendo, de suerte enredan
sus cabellos, hilos de oro,
que pendiente su belleza,
ruvo el fin mas desgraciado,
que historias antiguas cuentan.
De tres lançadas mortales
el cuerpo pasado muestra,
que castiga siempre el Cielo
humanas de sobediencias.
A tu hijo Amon despues,
muerto encima de vna mesa,

por combite de tu vida,
hallò nuestra diligencia!

Mira, señor, tus dos hijos,
y modera con prudencia
los rigores con que el Cielo
acrifola tu paciencia.

*Descubrese Absalon à un lado colgado
por los cabellos, passado con una lanza, y*

*Amon muerto encima de vna mesa,
entre platos, y jarros, con mu-
cha sangre del otro
lado.*

Dav. Ay, Absalon, hijo mio!
antes me affige tu pena,
que la de Amon, con ser tu
la causa que me destierra.
De mi quietud, y mi gozo,
nunea pensè yo que hubiera
quien se atreviera a matarte,
fin que a mi la muerte diera.
Tu arrepentimiento quise,
no tu muerte, pues me queda
aora el dolor de verte
muerto en mis desobediencias!
Ay, Absalon, fili mi!
Ay, Absalon! y tu prenda,
tan mitad del corazon;
hijo Amon, quien tal creyera,
que este dia me faltava?
Mas vengan trabajos, vengan;
vengan penas, y rigores,
prueben en mi ya sus fuerzas:
que pues Dios me diò los hijos,
y el me los quita, paciencia.
Ay, Absalon, y Amon, y quien pu-
diera

dezir llo rando, lo q̄ siente, y pena!

Tha. Ay, querido Absalon mio!
si de ver tu muerte fiera
no me acaban los rigores,
fin duda que soy de piedra.
Sino es que ocupada el alma
toda en sentir mis afientas,

para que tu muerte llore,
no dà a mi dolor licencia.
Y tu, Principe cruel,
que con tyrana violencia
has causado tantos daños;
plega à los Cielos, que tengas
pena à mi deshonorà igual.

Y pluguiera a Dios bolviera
à renacer muchas vezes,
como el hijo de la tierra,
porque teniendo mas vidas,
mas vezes muerte te diera.

Que quando faltaran armas,
tanto mi rabia me alienta,
que abocados con los dientes,
como leona, que intenta
cobrar sus perdidos hijos,
vengado en ti mis afrentas,
con mis manos te ahogara,
con mi aliento te encendiera,
con mis ojos te abrafara,
y con mis anfiàs murieras.

Ay, fuego! ay, rabia! ay, pena!
murièdo vivas, pues q̄ vivo muerta.

Dav. Dexa, hija, el sentimiento.

Tham. Ay, pabre, que es tan de veras,
que aun con ver muerto el traydor,

dado si es tu muerte cierta!
Y por salir desta duda,
y dar alivio a mis quejas,
de nuevo darle la muerte
intento.

*Va Thamar con un cuchillo de la mesa à
dar à Amon.*

Dav. Ay, hija, espera,
que bien tu honor has vengado;
dà lugar a la prudencia,
y no tanto de la ira
te dexes llevar. *Ioã.* Què pruebas
tan de perfeto varen!

Dav. Cubrid los cuerpos, q̄ es fuerça
que dèmos lugar al llanto,
mientras su entierro se apresta;
Thamar, para que aora al luto
dè lugar nuestra tristeza.

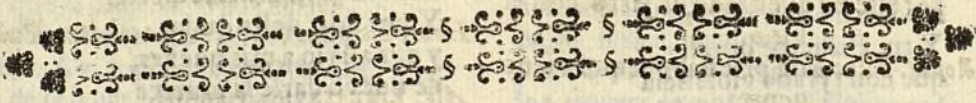
Cubrense los cuerpos.

De tus bodas, y quietud,
y del Reyno que oy hereda
mi querido Salomon,
como padre tendrè quenta;

Tha. Sea como tu ordenares.
Y aqui, Senado, contenta;
porque perdoneis sus faltas,
dà Thamar fin à sus quejas.

F I N.




ENTREMES
GRACIOSO,
DEL
MOROGUECO.

Hablan en èl las personas siguientes.

Chincharron.

Morogueco.

Ropasanta.

Alguazil

Alquearobado.

*Salen Chincharron, Ropasanta,
y Morogueco.*

(lla.)

Chin. Ropasanta, ya estamos en Sevi-
Rop. Notable maravilla!

Morogueco, q̄ gran Ciudad es esta?

Mor. Mayor, q̄ Cautilleja de la cuesta.

Chin. Aquí me palmearon.

Rop. Aquí cierta esportilla me cõtárò.

Mor. Aquí asido al aldavilla,
me contè el pagador mayor vna es-
portilla.

Chin. Ea, gatos rateros, raspanuves,
calcereros,

que en mi tendreis maestro,

que harà de vn perro vn gato.

No soy yo el que à media noche en-
traba,

y vna lampara luego descolgaba?
Rop. Si queantas tus haz añas,

discipulos no fomos, fino arañas;

mas nadie conmigo hable,

que sacarè la bolta à vn miserable?

Mor. Pues veis de quanto aveis dicho,
que aveis hecho? no he quedado fa-
tiscocho;

que si alargo el dos bastos,

perderàn su donçellez bol fillos cas-
tos;

y para vèr el arte desta mano,

le he sacado vna bolta a vn Escriva:
(no.

Chin. Non plus vltra de gato,

que tu solo ganastes los perdones.

Mo. Pues manos à la obra, camaradas,
haz que matarme quieres,

por:

porque he quebrado el jarro con el vino.

Ropaf. Pues date prisa, porque viene gente:

he de matarle, no me detéga nadie.

Chin. Diabla, tente, no mates al inocente. *Vase.*

Sale un Hombre.

Hom. Qué bellaqueria es esta? Para un niño perdeis vos la paciencia?

Mor. Vos os acordareis de la inocencia.

Hom. Ven acá, por qué te dava?

Mor. O fiero tío! porque quebré el jarro con el vino, me dava con la daga.

Por vida destas, que si otra yo tuviera, que hasta la Cruz se la metiera!

Hom. Entra, hijo, te acostarás, y cenarás. *Mor.* Dios se lo pague mal, y caramente, vos os acordareis del inocente.

Vanse, y salen Ropasanta, y Chincharron.

Chin. Aquí está el huron con que pelcamos el dinero.

Rop. Calla, diablo, no te sople algun ayre.

Mor. Sois vosotros amigos?

Chin. Si, chulamo.

Mor. Toma aquellos talegos, que vosotros conmigo, no, no fois legos: Gata es aquella.

Sale un Alguazil.

Rop. Por el buen Dios, que trae lanterna.

Chin. Pues vamos a embocar a una taberna. *Vanf.*

Algua. Gente he visto salir de aquesta casa, y pienso que eran ladrones.

Ha de casa? cierra estas puertas lue-

go.

Sale el Hombre.

Hom. La puerta abierta? trae luz, Pea rice.

Alg. Luz traygo yo aqui.

Hom. Pues entre voacé acá, seor Alguazil,

alumbre cara este lado;

ay, triste, y cuytado!

el escritorio me han descerrajado, y me faltan dos talegos. *Vanse.*

Salen Chincharron, Morogueco, y Ropasanta.

Mor. Esto es saber hurtar, toma dineros:

eres el proprio Caco.

Chin. Hijes, pues tenemos dineros, rezemos las ledanias, que solemos de los ayres de soplones, que acarrean tempestades.

Hincanse de rodillas.

Todos. Liberanos, audi nos.

Chin. De los Alguaziles folloñes, que corren poco, y no nos alcançá!

Tod. Terogamos, audi nos.

Chin. Del pagador mayor, que nos da moneda de vaqueta!

Tod. Liberanos, audi nos.

Lllaman dentro.

Alg. Abran estas puertas luego, o las cebaré en el suelo.

Rop. Pescónos la justicia.

Chin. Ladroncillos, no es vean estos rostros amarillos; tiendete, Ropasanta, que parezcas difunto, y tu llorarás a gritos a tu esposo.

Mor. Una capa, y un pañuelo les pido, y verán como lloro a mi marido: ay, cuytada! triste, y desconsolada, quien me consolará, huersana, pobre, y sin marido?

Chin. Sante Petre, Sante Joane ora pro el.

Acuerdate, alma Christiana,
de aquellos dos talegones.

Alg. No dixo, que eran ladrones?

Hom. El oído nos engaña.

Chi. Valgate el pezo, y Samaritana!

Alg. Pues vamos à buscarlos.

Chin. Fueronse? *Levantate.*

Rop. Ya se fueron.

Mor. Vamonos, que otra burla pienso
hazerles. *Vanse.*

Salen el Alguazil, y el Hombre.

Alg. Vamos, y confie,
que no ha de perderse su dinero!

Hom. Estoy por ahorcarme.

*Salen Moroguego, Chincharron,
y Ropasanta.*

Mor. Ellos son, ojo alerta,
que las capas propias
les tengo de hurtar.

Chin. Yo ferè la parida,
y tu, Ropasanta, me tendrás,

y Moroguego ferà la comadrè,
que yo darè vnos gritos,
que mueva à compasión a los cori-
tos.

Ay, señores, què rebiento
con la criatura!

Alg. Hemos llegado a buena coyun-
tura.

Chin. Tenga de est's lados,
que ya me vienen los descabellados!

Mo. Què grã dolor q̃ passa la cuytada,
que echa la criatura atravesada!

Chin. Echenme ropa,
Echanle las capas.

llamenme a vn confessor.

Fueronse?

Vanse el Alguazil y el Hombre.

Rop. Ya se han ido. *(da,*

Mo. Buena ha esta lo la burla, camara-
juato à casa estamos,
celebrèmos la boda con vn bayle.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO
DE LEEFDAEL, en la Casa del
Correo Viejo.